

REVISTA ESPIRITISTA.

PERIÓDICO DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESUMEN.

Sección doctrinal: Al presbítero D. Buenaventura Alvarez y Benito, autor del folleto «Misterio satánico» publicado en Soria.—Movimiento literario espiritista.—*Disertaciones espiritistas:* Sociedad Barcelonesa de Estudios Psicológicos: Extracto de las sesiones del 2 y 3 de Noviembre de 1872. La Oración.—Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza.—Temores infundados.—No perdais la fe.—Sociedad Espiritista de Málaga.—*Variedades:* El cepillo.—El caritativo Sr. Ginot.—*Miscelánea:* Movimiento espiritista.—La caja de Pandora.—El Psdre Cursi.—Aviso interesante.

SECCION DOCTRINAL.

Al Presbítero D. Buenaventura Alvarez y Benito, autor del folleto «Misterio Satánico» publicado en Soria.

Algunas consideraciones sobre el rápido progreso del Espiritismo.

A vós, Señor Omnipotente, elevo mi espíritu en este instante para pedir os luz, amor y gracia! Recibid, Señor, por vuestra misericordia infinita, la gratitud de este hijo pródigo, que reconoce sus imperfecciones y miseria y desea beber en la fuente regeneradora de la verdad! ¡Dignaos, Padre mío, escuchar mis súplicas.... Haced, Señor, si de ello soy digno, que vuestros mensajeros de amor desciendan sobre mi espíritu, para ser hoy el intérprete imperfecto de las voces celestes, que á los hombres conducen por el sendero de la caridad, que envueltas lleva en sus pliegues la condescendencia, la indulgencia y el respeto á todos nuestros hermanos!... ¡Vibre en mi alma la luz de la verdad, y derramad sobre mi, espíritus buenos, el tesoro de amor que ha de elevarme desde las tinieblas á las regiones del sol radiante que vislumbra mi espíritu, desde que conoce la doctrina del Espiritismo; sol radiante de belleza que no se ha hecho sólo para nosotros, sino para todos los hombres; sol radiante de verdad que nos supone el deber de manifestar su esplendente brillo en el palacio del magnate, ó en el gabinete del filósofo, lo mismo que en la choza del pastor ó en las asociaciones de las sectas religiosas, que oscurecidas por la ignorancia, se alejan del camino de la me-

ditacion, del trabajo, del amor y de la ciencia, para correr desalados en pos de fugaces y quiméricas sombras, que su fantasía les pinta como creaciones racionales é infalibles de su razon jóven, sin pensar por desgracia, ni en lo que el sentimiento dicta, ni lo que la razon acata sobre la conveniencia de poner siempre en juego el divino precepto «*de juzgar el árbol por su fruto*».

Nuestra impericia en cuestiones filosóficas, y sobre todo, la ausencia de la caridad, son á menudo, el gérmen fecundo de estériles y enfadosas disensiones, que en vez de estrechar á los hombres para caminar unidos en la investigación de la verdad, los divide en sectas rivales que se anatematizan reciprocamente, violando la ley divina que ordena el amor universal. Pero Dios infinitamente sábio y bueno, sabe poner en medio de estos males el remedio eficaz para trocarlos en bien y para hacer que siempre, y apesar de los obstáculos que los hombres se oponen entre sí, el progreso se cumpla, y que cada vez se evidencie más ante la razon humana su grandeza y su poder.

Hecho bien palpable de lo que afirmamos, es lo que acontece con el des-envolvimiento del Espiritismo, á cuya propaganda contribuyen de una manera eficacísima sus propios impugnadores; y esto sucede así, porque el Espiritismo es la expresion de la voluntad divina, es la interpretacion de la Ley Natural; y todo esfuerzo que se ponga en juego para contenerlo, debe ser arrollado ó utilizado para un fin contrario al que se propusiera el que intentó, obrando de ligero, atacar la ley divina del amor que es la ley natural, y el que nos conduce al reconocimiento de la fraternidad universal; no conteniendo en nuestros hermanos el libre exámen, sino impulsando á su ejercicio; no despreciándoles por su ignorancia ó su maldad, sino acariciándoles con benevolencia y llamándoles al concierto universal, del que divorciados se hallan; no hiriendo su dignidad y su modestia con nuestro orgullo de superiores, sino dándoles ejemplo de dulzura; porque no hay remedio, todos somos iguales ante la justicia divina, y de esta igualdad nos pintó Jesucristo el mas bello cuadro diciéndonos para abatir el egoismo, que el que quisiere ser el primero será el último. lenguaje verdaderamente metafísico, pero que está al alcance de la mas ruda inteligencia.

La historia del Espiritismo nos demuestra que contra el torrente del escepticismo del siglo actual, contra la glacial indiferencia religiosa que invade á los *espiritus fuertes y despreocupados*; contra todos los poderes de la ciencia y de la filosofía del hombre; ha triunfado la palabra divina, evangélica que de continuo preconizan los *espiritus libres*, por conducto de los médiums. Los hechos son innegables; ellos son los que hablan, ahora como en todos los tiempos, de la necesidad absoluta de la comunicacion entre los miembros militantes, purgantes y triunfantes de la *Iglesia católica*; los hechos son siempre los que nos hablan de la necesidad absoluta de la profecía para interpretar, comprender y practicar la voluntad divina; ellos son

el eslabon que más directamente nos debe poner en relacion con Dios, y sin embargo, los hombres hemos despreciado el estudio de la más interesante ciencia.

El hombre, ciego en su locura, sin pensar que los más sábios aconsejan que debe desconfiarse de la fuerza de la razon, cuando sabe que el que sin apoyo divino camina por la senda de la investigacion, cae en contradiccion consigo mismo fiándose de la sola luz de su delirante orgullo. Tal sucede á los impugnadores del Espiritismo que viéndole triunfar en la ciencia, en la filosofia y en las religiones, temen que invada el campo social, y se constituya en árbitro universal de las conciencias, arrastrando á la humanidad á nuevas evoluciones; para evitar las cuales, lo atacan con rudo empuje no negándole, porque no pueden, sino atribuyendo su desarrollo, para ellos pernicioso, al arte diabólico, y escitando á las gentes sencillas para que se aparten de unas doctrinas que amenazan con grandes reformas en todos sentidos.

Y es tal la rapidez con que se propagan estas ideas, que los libros invaden las bibliotecas, los folletos las calles; y los periódicos anuncian al compás de actividad tanta, y al bélico son con que las sectas rivales se rechazan, desafiándose á la pública discusion para extender cada una sus creencias en mengua de las demás y para hacer recaer sobre ellas el ridículo, que nos pintan con vivos colores el afan de imponerse unas á otras, y que desconocen por completo los preceptos de la caridad.

Pero el Espiritismo, que no se *impone* sino que se *expone*; y que, si discute tambien con las demás escuelas es siempre *por amor á la verdad* y nunca por miras de mezquino interés, nunca por orgullo, avanza cada vez más magestuoso para hacer ver á los hombres sus errores, y para enseñarles que todas las armas empleadas para combatirle sólo sirven para su mayor desarrollo, como vamos á demostrar con algunos casos especiales.

Entre los partidarios del diablo como causa de los fenómenos magnéticos y espiritistas se halla sin duda una gran parte del clero romano de todos los países, porque si así no fuera, la autoridad eclesiástica no permitiría la libre circulacion de libros interesantes, que en vez de refutar la doctrina espiritista, sirven para excitar en alto grado la curiosidad de los fieles que propensos á la incredulidad por falta de estudio, han hallado siempre visible á sus ojos la intervencion diabólica en los hechos humanos.

En este caso se hallan varios libros y folletos, de los que es acaso el más interesante la obra de M. A. D'Orient, titulada *Cumplimiento de las profecías*, en cuyos tomos 2.º y 3.º trata exclusivamente la cuestion del magnetismo, probando con abundantísimos datos, tan curiosos como interesantes, la veracidad de los hechos producidos por este nuevo agente, el cual, segun el autor, está á disposicion de los demonios para la perdicion de los hom-

bres. Es una obra que merece la pena de ser leída por los espiritistas, porque en ella aprenderán alguna cosa nueva para la historia del Espiritismo, verán palpables los errores en que caen los hombres por no *juzgar el árbol por su fruto*, y las contradicciones en que se halla la obra con sus propias consecuencias ilógicamente deducidas de los hechos, que parece haber buscado con un afán digno de elogio. Un ejemplo de estas contradicciones puede hallarse en cualquier punto de la obra. Al final del tomo 2.º se habla del poder que tienen los cristianos sobre los demonios; pues basta, dice D' Orient, la presencia de uno de aquellos ó bien la señal de la cruz ó su voluntad, para que los *poseídos* queden libres del poder del diablo, como se ve prácticamente todos los días por los misioneros encargados de evangelizar las comarcas mas atrasadas del Asia y del Africa. En vista de esto, preguntamos nosotros: Si este poder tienen los cristianos sobre el demonio, ¿cómo es posible atribuir á éste los resultados que se obtienen en las sesiones de los espiritistas, cuando estos son todos cristianos, y en vez de evocar al demonio imploran el divino auxilio, rogando siempre á los más excelentes intercesores y pronunciando el dulce nombre de Jesús? ¿Y cómo es posible que el diablo nos induzca á la caridad, á la gratitud hácia Dios, pues esto y no otra cosa se obtiene en las sesiones del espiritismo? ¿Es creíble que el diablo trabaje en destruir su propia causa?....

En la obra de D' Orient están patentes las contradicciones de los hechos con las consecuencias que él deduce de las comunicaciones del pensamiento, en el don de lenguas, en las curaciones maravillosas, apariciones, etc., etc. Nosotros no negamos las influencias de los espíritus malos; lo que negamos es la consecuencia rotunda de que todos los hechos magnéticos sean ocasionados por espíritus atrasados. Este es el lado vulnerable de la obra que nos ocupa, llamada á servirnos para emplear nuestros hechos históricos. Existen las malas influencias debidas á espíritus malos, y estas influencias son constantemente combatidas por las buenas de Espíritus adelantados. Existe el mal y existe el bien. El Espiritismo no se ocupa del mal sino para combatirlo allí donde lo encuentre, en el modo y forma que le salga al paso. El Espiritismo admite todo lo que es verdad, pero no consiente que se oculte de ella lo que á ciertos hombres no convenga, ó lo que de ella ignoren por falta de mayor estudio y exámen crítico. El Espiritismo aparta la cizaña del trigo, para quemar aquella y sembrar éste en el campo de la inteligencia humana, esperando para más tarde sus benéficos frutos. El Espiritismo no propaga la desolacion, la guerra, la envidia, el egoismo ni vicio ninguno en sus comunicaciones, producto que sólo podrian darle los demonios, sino la paz, la caridad, la justicia y la verdad que sólo los Espíritus puros pueden poseer. El Espiritismo no miente ni es embaucador, sino que sacrifica sus adeptos por la augusta verdad. Dejar el mal y escojer el bien: tal es nuestra

conducta: y en ello no hay peligro; porque todos los artificios diabólicos para engañarnos y conducirnos á la perdicion escitando la piedad, se estrellaran contra la inexpugnable fortaleza que nos dá la norma establecida por Jesús, para que segun ella hagamos el juicio critico de todo, *juzgando al árbol por su fruto*.

Casi podria decirse que el folleto recientemente circulado en Soria en contra del Espiritismo está calcado en la obra anteriormente citada. Su fin es idéntico.

Permítanos nuestro hermano, el autor de este folleto, que llamemos su atencion sobre algunas consideraciones que le dedicamos á continuacion.

No buscaré datos para rebatir los argumentos del folleto, ni en la controversia espiritista en que otros hermanos nos han proporcionado abundante material para el caso, ni en los libros doctrinales de nuestra ciencia en que se encontrarian con esceso, ni recurriré á combatirte con tus propias armas estractando del *Año Cristiano* el cúmulo de hechos espiritistas en que ninguna intervencion tuvo el demonio, ni veré la historia *sagrada y profana* para dar valor á mis conclusiones, dejando á un lado *El Espiritismo en la Biblia*, y el resúmen últimamente publicado bajo el titulo de *Un hecho, la magia y el Espiritismo*; sólo quiero que medites y estudies y abriendo únicamente algun estracto de vidas de los santos, como por ejemplo, *los de los canonizados y beatificados del sagrado orden de predicadores*, veas entre el número de los que alli figuran, los *médiums videntes, auditivos y curativos* que hubo; la atraccion magnética de Gonzalo de Amarante; las apariciones que tuvo Nicolás de Jobenaro, las suspensiones en el aire de Raymundo de Peñafort y de Ambrosio de Sena, los hechos magnéticos de Alvaro de Córdoba; las visiones de Constancio de Fabriano, etc., etc., etc. Solo quiero que prescindiendo de los personajes canonizados por la Iglesia Romana, veas detenidamente la historia de todas las épocas; y alli encontrarás que no todos los hechos pueden ser atribuidos al demonio, como te demostraré por un caso particular. Citas en tu folleto á Swedemborg entre los tiempos modernos como uno de los médiums mas notables, que merece entero crédito, para probar la existencia del Espiritismo; y verdaderamente que has obrado con acierto, porque yo voy á dar ampliaciones á los hechos de este célebre *iluminado*. «Swedemborg, dice Villegas, fué matemático, fisico, químico, naturalista, geólogo, literato, filósofo, teólogo y sabio poliglota; citado con respeto por todos los hombres científicos de nuestros dias; á quien debe Gall sus conocimientos y su celebridad; las universidades de Suecia su organizacion; y el mundo muchos descubrimientos. Explica en sus *«Maravillas del cielo y del infierno»* la razon del paganismo por la verdad de la revelacion que demuestra existe en su tiempo. El mismo lo siente y tiene el presentimiento de una enfermedad que padeció el obispo Hollenius; vé á sesen-

ta millas de Stokolmo el gran incendio del arrabal del Sur; y descubre por inspiracion donde se hallaba un documento de la señora Hasteville. » Pero aun hay mas de Swedemborg; porque es él el mas célebre *iluminado* de los tiempos modernos; es el místico mas notable y que más ha contribuido á la interpretacion del sentido parabólico de las Escrituras; uno de los que más han trabajado sobre la revelacion perpétua que existe; uno de los infatigables escritores que sólo de la cuestion religiosa ha publicado unos veinte volúmenes para explicar bajo el sentido científico los misterios de las relaciones mundanas y ultramundanas. Swedemborg sin llamarse espiritista es el jefe de una secta moderna de las más adelantadas, porque su doctrina está llena de enseñanzas notables que los espiritistas ni ninguna otra escuela filosófico-religiosa debe despreciar, si han de estudiarse integralmente las bases por medio de las cuales se ha de dar realmente, *unidad, santidad, catolicidad y apostolicidad* á la Iglesia universal de Cristo; si se ha de estudiar el sentido intrínseco de la *palabra divina revelada*, si se ha de establecer la variedad en la unidad conforme á las leyes naturales que universalizadas, todo lo rigen analógica y armónicamente; y si se quiere por fin que el Espiritismo pase á fases de un orden más elevado y trascendental que lo que ha sido en los tiempos históricos. El Espiritismo, como filosofía y ciencia universal está incipiente todavía; pero el que lo conoce un poco, presente el gran desarrollo que debe tomar, para estudiar la *Unidad religiosa*, acontecimiento que se ha de cumplir, segun está profetizado. Para lograr esto será preciso estudiar no solo á Swedemborg, sino á las demás sectas cristianas; examinar sus dogmas, el simbolismo de sus ritos y ceremonias, que son por decirlo así la cáscara de la revelacion dentro de la cual se veían alegóricamente los más altos misterios ocultos á la ruda inteligencia del hombre; porque no hay que dudar que la *palabra divina* tiene un sentido profundo, y lo mismo sucede con todos los demás accesorios del culto de *todas las religiones*, porque todas sin escepcion, al ser consentidas por Dios, tienen su razon de ser conforme al estado de progreso humano. Cada época histórica tiene su ciencia, su culto, su filosofía especiales. Los dogmas que vivieron en la antigüedad se han fosilizado, porque cumplieron su mision... *La letra mata, el espíritu vivifica*. Esto hay que estudiar en los dogmas. *Lo inarmónico muere, lo armónico es eterno*. Esto hay que buscar para constituir la *Unidad religiosa*...

Suspendemos estas consideraciones que nos llevan mas allá de donde queremos ir. Volvamos á Swedemborg.

¿Es posible que un hombre virtuoso y sábio, cuya doctrina ha encontrado eco en los filósofos más instruidos, dando origen á una secta que progresa rápidamente, sea el juguete del demonio?..... Los libros de los swedemborguistas son leídos con avidez en Inglaterra, Francia, Alemania, el Norte

de America y todo país civilizado; se traducen á otros idiomas; se estractan y se mandan por todas partes. Los Armonianos, secta nueva, poco conocida, de filósofos socialistas, tienen con los swedenborgistas muchos puntos de contacto; puede asegurarse que apesar de los adelantos de las diversas especies en que se subdividen las sectas más adelantadas del *Cristianismo triteístico*, ellas son las que se hallan á la cabeza del mundo científico y creyente racional; prescindiendo del Espiritismo, en el que caben todas las sectas, pues uno de sus principales destinos es la fusion de todas las creencias, aparte del contingente verídico y armónico, que en mayor ó menor escala pueda suministrarle cada escuela teológica. Y no se crea por esto que nosotros afirmamos que el Espiritismo ha de vivir sólo de prestado; estamos bien léjos de esto; porque sabemos bien, que á mas de cumplir su advenimiento con las profecias anunciadas, tiene su carácter propio que le da vida tal y fuerza tanta de ser, que sin él hubiera sido imposible preparar y llevar á cabo el progreso moral necesario para el planteamiento de la *era de armonia terrestre*, prometida por el Salvador. Bien sabemos que la mayoría de las sectas cristianas han divagado 18 siglos, contribuyendo más á la dissolution que á la fraternidad; y si el escalpelo de la critica empieza á practicar la nomenclatura ó interpretacion analitica de sus dogmas, veremos que es mayor el número de los que tienen carácter negativo y subversivo, á la razon ó al sentimiento que los que pueden contarse como positivos y armónicos. Pero esto no quita que reconozcamos el mérito allí donde existe. Por eso proclamamos bien alto la superioridad de unas doctrinas sobre otras.

El Espiritismo no dá cabida al diablo para los estudios profundos que tiene á su cargo, y que no conoce quien no trata de investigar y de instruirse. No basta leer un libro en pró ó en contra para juzgar acertadamente del Espiritismo; es necesario estudiar algunos años para poder emitir una opinion con algun acierto; y el que esto hace y esta marcha sigue, estamos seguros que más tarde ó más temprano, ha de ser contado en nuestras filas. Estudien, pues, todos nuestros hermanos de todas categorías y de todas las creencias, el Espiritismo; no teman al diablo; porque este mito rebelde y feroz antes, vá modificando sus instintos malignos. Busquen todos la verdad con buena intencion y la encontrarán porque Jesús ha dicho «*buscad y encontraréis*» «*llamad á la puerta y se os abrirá*» practiquen con todo hermano la caridad, siendo con ellos transigentes una vez que se debe amar al enemigo; y todos unidos todos con una sana intencion, emprendamos el laborioso trabajo de la reforma individual y colectiva, para que vivificados y fortalecidos por el amor cristiano llegue pronto el deseado dia de la fraternidad universal, en que podamos ofrecer á Dios la expresion verdadera del amor primordial divino, y del amor secundario del prójimo, representados por la *Unidad religiosa, científica, filosófica y social*.

En cuanto al diablo ó Espiritus malos, perdonémosles sus malas acciones; combatamos sin tregua con la caridad, la humildad y la fé, auxiliados de la esperanza ardiente que germina en todo noble corazon; ofrezcamos á Dios en bien de la humanidad nuestros sufrimientos para enseñar así á los demás á ser obedientes á la ley divina; y de seguro que los más rebeldes, tendrán que reformar sus costumbres ó ir á vivir á otra parte, porque la tierra llegará día á no dudarlo, que estará convertida en un jardin ó paraíso de delicias en que el espíritu tranquilo se entregará á los goces de la inteligencia, á imitacion de lo que sucede en mundos más adelantados, que entonan de continuo sus alabanzas al Criador.

El génio del mal huye como rey de las tinieblas, del foco de luz, que el Cristianismo nos envía; basta el nombre de Dios ó del Crucificado, para que huya espantado; basta la invocacion de un Espiritu puro, para que el *fantasma de los niños* se aleje de los sitios donde se le ha declarado una continua guerra; porque está *escrito* que las sombras se disipan con la luz y que en la tierra se ha de establecer el Reino de Dios y de su justicia.

Esto lo han comprendido perfectamente todas las sectas religiosas un poco ilustradas, y como en el Espiritismo hallan satisfaccion completa á su razon y á su fé, este es aceptado sin vacilar y como el áncora salvadora de las sociedades.

Por eso su progreso es rápido, aumentando extraordinariamente de dia en dia.

Todavía tendríamos que exponer muchas consideraciones sobre los temas que nos propusimos; pero mi objeto principal ha sido llamar á todos nuestros hermanos para que todos en armonía y sin ceder de sus creencias mientras no encuentran razones para ello, marchemos juntos á la investigacion de la verdad, con lo cual ganará mucho el mundo y nuestros espíritus para la causa del progreso; ley ineludible que hemos de realizar con más ó ménos prontitud y facilidad, segun nuestros trabajos y nuestras virtudes, en las que debe sobresalir la de *caridad*, por ser la síntesis filosófica de todas. Escusamos advertir que el propósito de todos, debe ser la discusion franca, leal y desinteresada, pues practicándola así ganará muchísimo la ciencia y la fé de la gran masa social, aletargada hoy por el indiferentismo.

Soria, Octubre de 1872. — MANUEL NAVARRO MURILLO.

MOVIMIENTO LITERARIO ESPIRITISTA.

Bien empieza para la literatura espiritista el presente invierno; pues, apenas acaban de regresar de su excursion veraniega, los escritores que al estudio y propaganda del Espiritismo se dedican, cuando ya sobre él se anuncian notables y numerosas obras. Esto, sino otra cosa, significa que nuestra consoladora doctrina crece y se desarrolla en España de una manera asombrosa, realizándose así las esperanzas que, en más de una ocasion hemos expresado en las columnas de esta *Revista*. Lástima grande que los centros, ó círculos, no estén mejor organizados y más estrechamente relacionados, por medio de una periódica correspondencia, epistolar cuando ménos, que, sobre manifestar sustancialmente las soluciones obtenidas respecto de los puntos de doctrina puestos á discusion y estudio, indicar los progresos más ó ménos rápidos de la doctrina, y el número de prosélitos que vá haciendo en cada localidad. Este sistema, si es que tal nombre merece, ofrecería la doble ventaja de hacer más fructíferos los trabajos, y de mantener siempre viva la llama de la emulacion; de todo lo que resultaría ganancioso el Espiritismo, objeto de nuestros constantes afanes y desvelos, ya que siendo la verdad, como creemos nosotros que lo es, nos hallamos en el imprescindible deber de fomentarlo y de propagarlo tanto cuanto dable nos sea. Mucho y bueno hay que decir sobre el particular; pero ya porque carecemos de autoridad y de experiencia para hacerlo, ya porque consideramos que no es éste el lugar apropiado, nos concretamos á las expuestas ligerísimas indicaciones, y volvemos al objeto de estas líneas.

Como casi siempre acontece en las publicaciones espiritistas, esas obras que ahora están próximas á salir á luz y cuyos asuntos conocemos, merced á la galanteria de sus autores, muy queridos hermanos nuestros, se hallan sometidos á un especial sistema, dentro del cual las unas completan á las otras, ó bien estas son vulgarizacion de aquellas. Y es tan cierto esto, que aun la inteligencia ménos perspicaz, cuando con detencion en ellas se fija, las cree producto de un convenio, de una anterior connivencia de sus autores. ¿Es así, en efecto? Nó, en modo alguno; pues escritas son en diferentes épocas, en distintas circunstancias, en lugares diversos, y sin que acaso sepan unos autores lo que los otros hacen objeto de sus vigiliat. ¿Cómo se explica pues, el fenómeno que nos ocupa? Para los que tenemos fé en la existencia del mundo invisible, y en la no pequeña participacion que sus moradores toman en los proyectos y trabajos de los que vivimos la vida de la encarnacion, el problema se resuelve por si mismo. Los Espíritus, conocedores de lo que más interesa á la propaganda de la doctrina, que hoy quieren vulgarizar, encaminan las inteligencias por ciertas y determinadas direcciones, é inclinan las voluntades á la consecucion de determinados y ciertos fines. Los que no admiten ni Espiritu, ni mundos invisibles, ni relaciones entre este y el visible que habitamos, atribuyen el hecho á la *casualidad*, lo cual puede ser muy cómodo; pero es tambien muy poco científico. No hay *casualidad*, sino leyes invariables y eternas que originan consecuencias, y el fenómeno de la casi perenne concordancia de las obras espiritistas, siquiera sean pasto de autores distintos y en distintas circunstancias es-

critas, es una consecuencia que tal vez emana de otra causa diferente de la que nosotros indicamos; pero que nunca puede atribuirse filosóficamente á la absoluta carencia de ley, á la pretendida *casualidad*.

El distinguido poeta D. Antonio Hurtado, de cuyas inclinaciones espiritistas dimos cuenta en nuestro número de Agosto del corriente año, responde indudablemente á una gran necesidad de la propaganda del Espiritismo, escribiendo y entregando á la censura de los espectadores su, para nosotros preciosa comedia en tres actos *El vals de Venzanó*. Inédita y no representada aún, no es del caso emitir sobre ella un juicio crítico y ménos dar á conocer sustancialmente su asunto, siquiera hayamos tenido la suerte de asistir á su lectura. Haremos lo uno y lo otro, cuando salga á la luz pública, lo cual, segun tenemos entendido, no ha de tardar, pues la comedia ha sido admitida por la empresa del teatro *Español* de Madrid, donde proximamente será representada.

Le ha llegado ya su época al teatro espiritista en España; porque las obras didácticas no bastan á llenar las necesidades de una propaganda tan activa como es de desear en el presente momento histórico. Es preciso que el Espiritismo hable yá á las inteligencias y llegue á los corazones, no desde el libro, en el recojimiento del bufete, sino desde la escena, en medio del ruido de los aplausos y el calor del entusiasmo; puesto que, hoy por hoy, no todos tienen tiempo ni medios suficientes para hacerse del libro y consagrarle horas enteras en el bufete, al paso que todos, absolutamente todos podemos disponer de un día cuando ménos, á la semana, para ir al teatro á espaciar el ánimo y recibir la enseñanza en su forma más agradable. Y ésta es otra razon de la necesidad, que comenzamos á sentir, del teatro espiritista. El libro puramente didáctico es árido y requiere una atencion y un detenimiento que pocos quieren dedicarle. Al teatro vamos, por el contrario, á divertirnos, y muchas veces salimos ganosos de estudiar. A esto principalmente deben propender los escritores dramáticos, que tomen á su cargo la difícil, y aun arriesgada empresa de llevar el Espiritismo á la escena. Todo lo que acabamos de exponer, lo ha comprendido la clara inteligencia del Sr. Hurtado, y á ello se debe su nueva obra. Cualquiera que sea el juicio que al público merezca, nosotros no podemos ménos de aplaudir al autor de *El toison roto* por su valor en afrontar el *qué dirán*, nécio casi siempre; pero temible siempre sin casi. Lo que es de desear, es que semejante ejemplo halle imitadores entre los espiritistas, que se sientan con fuerzas para realizar obras dramáticas.

Siempre que queremos hallar la comedia, hemos de salir de casa para ir á buscarla en el teatro. No sucede así con el almanaque, con ese libro de primera necesidad en todas las casas; porque casi diariamente nos vemos en la precision de consultarlo. El almanaque, que para buscarlo no nos exige mas que una sola salida, se queda en casa todo el año; no nos abandona un solo día, y basta que deseemos consultarlo, para que se nos venga á las manos. Es hasta importuno, pues siempre se ofrece á nuestra vista, y siempre nos está sumando días á los que ya hemos vivido, y restándonos horas de las que por vivir nos faltan. Dada esta especial índole del almanaque, ¿cómo no atribuirle una gran virtud propagandista? Franklin, aquel hombre eminente por su ciencia y por sus cualidades morales, ejerció una grande y profunda influencia en el pueblo

de los Estados-Unidos de America, por su *Calendario del buen Ricardo*. ¿Quién sería bastante osado á negar rotundamente que las virtudes republicanas que admiramos en aquel pueblo, se deben en no escasa parte al almanaque de Franklin? ¿Ni quién podrá decir las inmensas ventajas que ha de reportar á la propaganda espiritista en España, el *Almanaque del Espiritismo*, ideado por nuestro laborioso hermano el Sr. Palet y Villava, almanaque que será realizado brevemente con la cooperacion de distinguidos escritores espiritistas y notables artistas? El Sr. Palet responde, pues, con su publicacion, á otra necesidad de la propaganda del Espiritismo, ó mejor dicho aún,—y por aquí se hecha de ver aquella concordancia de que antes hablamos—dá forma más vulgar, más asequible todavia á lo mismo que ya trata de vulgarizar en sus magníficos versos y sabrosas escenas el Sr. Hurtado; y por lo tanto, nos apresuramos á felicitar al Sr. Palet por su idea, y le deseamos buena copia de suscritores.

Con el título de «La ciencia nueva. Introduccion al estudio del Espiritismo,» el Sr. vizconde de Torres Solanot ha entregado ya á la estampa un precioso libro, escrito con profundo sentido filosófico, sembrado de notabilísimas observaciones, lleno de preciosos datos, y que en todo y por todo revela una vasta erudicion en su autor. Opinamos que la nueva obra del actual presidente de la «Espiritista española» está llamada á dejar profunda huella en las personas estudiosas y á despojar al Espiritismo del falso carácter, que se le ha atribuido por maldad ó ignorancia, con lo cual ha de lograr que muchas inteligencias, que hoy le contemplan con despego, creyéndolo obra de la supersticion ó del misticismo, lo hagan peculiar objeto de sus estudios é investigaciones. Si así sucede, y nosotros opinamos que así sucederá, ya que la obra cumple dignamente su mision, el Sr. vizconde de Torres Solanot prestará uno de los mayores servicios que pueden prestarse á la causa del Espiritismo, tan necesitada de que no se la calumnie y desfigure por esas gentes, que temerosas siempre del progreso, tiemblan ahora ante los nuevos horizontes que abre la ciencia espiritista.

Al lado de esa obra, que reúne caracteres de fundamental, hemos de colocar la reimpresion de un folleto, publicado há ya tiempo por el Dr. D. Anastasio Garcia Lopez, en Salamanca, refutando precisamente lo mismo que en su nueva obra refuta el vizconde de Torres Solanot, con la diferencia de que aquel lo hizo en la forma breve, rápida é incisiva del folleto: de modo que estos dos libros se hallan tambien sometidos á la concordancia que, al empezar este mal coordinado artículo, intentamos hacer ver á nuestros lectores. Para los que no gustan de obras voluminosas y de entonacion siempre grave y levantada, se ideó el folleto; y como el Espiritismo quiere atraer á sí á todos los hombres, es preciso que, sobre un mismo asunto, se escriba en varias formas. Por esta razon el vizconde de Torres Solanot escribe, defendiendo de falsas imputaciones á nuestra doctrina, un libro, y el Dr. D. Anastasio Garcia Lopez reimprime un folleto que al mismo fin se encamina. Esta sale al encuentro de los que se apartan de aquél, y procediendo de esta manera, se procura que todos tengan los medios de apreciar en su justo valor y en su sentido propio nuestras consoladoras creencias.

Esta misma armonía, este mismo sistema, hallamos en las dos obras de que áun hemos de ocuparnos en este artículo, y que no tardarán, segun cremos, en ver la luz

pública. Nos referimos á la segunda parte de *Marietta*, preciosa obra obtenida por el médium D. Daniel Suarez, y publicada por la sociedad espiritista de Zaragoza, y á las *Historias de Ultra-tumba*, coleccion de cuentos escrita por D. Manuel Corchado antiguo compañero nuestro de redaccion de esta *Revista*.

La primera, en estilo grandilocuente, con todas las bellezas de la forma literaria, con la entonacion propia de las más sublimes novelas psicológicas, narra los portentos de la vida de ultra-tumba; refiere y describe la turbacion espiritista; los auxilios que, para salir de ella brindan los Espíritus protectores, y pinta el despertamiento del alma á su nueva vida y á las múltiples y variadas impresiones de que se siente posesionada. La segunda parte de *Marietta* es una obra que sólo puede ser dignamente censurada por inteligencias de primera línea, por escritores distinguidos y concienzudos.

Las *Historias de Ultra-tumba* dicen lo que son en realidad, con titularse «coleccion de cuentos.» Sencillez en el lenguaje, modestia en los tipos, llaneza en la situacion; en una palabra poca dimension en el cuadro. Así y todo, responden empero, al fin de contar la vida ultra-terrena, tal como la expone el Espiritismo y sirven para la propaganda de éste entre las gentes sencillas y que no quieren dedicar mucho tiempo á la lectura. Todo tiene su objeto útil, cuando se sabe buscar la utilidad.

Z.

DISERTACIONES ESPIRITISTAS.

SOCIEDAD BARCELONESA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Extracto de las sesiones del 2 y 3 de noviembre de 1872.

En conmemoracion al dia de difuntos, se celebró el dia 2 sesion extraordinaria, con el objeto de evocar á los Espíritus de la familia de los concurrentes, y juntos, encarnados y desencarnados, orar por los Espíritus en sufrimiento.

Se obtuvieron algunas comunicaciones escritas, por varios de los médiums que concurrieron, y los videntes detallaron, con grande precision, á muchos de los Espíritus de familia.

A los médiums parlantes Mestres y Aquino, se les magnetizó y se les dejó aislados para que pudieran transmitir mejor las comunicaciones. El primero, dió una, refiriéndose al mismo objeto que nos reunia y el segundo otra, titulada *La Oracion*. Los concurrentes manifestaron deseos de tener por escrito la última de las comunicaciones y el director lo consultó con el Espíritu y se obtuvo la siguiente contestacion: «Poner á los dos médiums parlantes en relacion magnética y decid al médium Aquino, que transmita la comunicacion, que acaba de recibir, al medium Mestres, y este la escribirá.» Establecida la relacion magnética entre ambos sonámbulos y haciéndose cargo cada uno de ellos de su mision, se levantó la sesion.

Sesion ordinaria del dia 3.

Se abrió la sesion como de costumbre, se recibieron varias comunicaciones escritas y despues de leidas estas, se magnetizó otra vez á los mediums Mestres y Aquino y se les preguntó si habian cumplido su cometido, contestando lo siguiente.

El medium Mestres dijo: Que nada recordó de lo que habia pasado en la sesion del dia anterior, pero que se retiró á su casa bastante preocupado; que habia tenido fuertes impulsos de tomar la pluma y ponerse á escribir medianímicamente, pero que cada vez que iba á empezar, se le presentaba el Espíritu de Aquino y se temia una sofisticacion ó alucinacion y abandonaba la pluma.

El medium Aquino dijo: Que habia hecho todos los esfuerzos para cumplir su cometido, pero que tantas veces como lo habia intentado habia sido rechazado por el medium Mestres.

Hechas estas declaraciones por los médiums, se les puso otra vez en relacion magnetica, ofrecieron cumplir su encargo y que el medium Mestres entregaria la comunicacion escrita antes de las 9 de la mañana del dia siguiente. Se pusieron á los sonámbulos en estado normal y se levantó la sesion á las 8 de la noche.

Nada recordaron Mestres y Aquino de cuanto habia pasado y se despidieron para sus casas.

El dia 4 antes de las nueve de la mañana, presentaba Mestres la siguiente comunicacion, con protesta de que no sabia dar razon cómo se vió obligado á escribir y traer lo que habia escrito, á aquella hora.

LA ORACION.

(Comunicacion transmitida por el Espíritu encarnado del Medium Aquino, al Medium Mestres.)

Yo, pocas palabras tendré que decir, porque el carácter de la reunion de hoy en este sitio, que es numerosísima, no permite otra cosa, pues el fin, estuvo ya impreso de antemano en el ánimo de la misma.

En la naturaleza hay momentos de relacion universal, relacion sublime, que sólo el alma recogida entiende y cuya virtud se manifiesta en el sentimiento para confluir en la Gran Causa generadora de todo.

Ese momento es el de la oracion y esa virtud es la resultante de todas las fuerzas latentes y amorosas del universo.

Mucho se os tiene dicho sobre ella, y aún escrito; y por lo tanto no vengo á haceros una manifestacion didáctica, sino á expresar el objeto de vuestra reunion, preparada y convocados nuestros hermanos de antemano para alivio propio, para satisfaccion general de todos, dirigirnos á Dios, confundir nuestro sentimiento en aras de nuestro progreso y completar nuestro deseo del bien, como único término de nuestros trabajos en la vida de cada cual.

Sentado que la oracion es la más elocuente, aunque concisa, expresion del estado de nuestro ánimo en sus momentos de placer, temor, duda, pesar, etc., nosotros debemos regocijarnos, porque Dios facilita el medio de transmitir nuestras impresiones morales, sabrosísima facultad de todo ser inteligente, y necesidad material para el

equilibrio de los seres, con los que estamos íntima y temporalmente ligados cada uno en su vida respectiva.

Así se vé, que á la accion mútua de los agentes naturales y en el instante mismo de nuestras impresiones, todos manifestamos, aquellas algun efecto, nosotros alguna sensacion; por esto vemos al llegar la noche enmudecer la naturaleza; por esto vemos, á los primeros albores de la mañana, las aves en su escondido nidal, entonar placenteras sus concientos en el gran concierto matutino; por esto las flores, en la pintada primavera, desprenden su primer aroma á la influencia del primer hacesillo de oro que el sol envia al horizonte; como la bruma del arroyo, la niebla en la arboleda, el nacar del celage y el murmullo, en fin, de la campiña que amor pronuncia, porque amor disfruta y amor envia al excelso trono del Señor, en gratitud de su existencia, en ofrenda de su prueba y en justo reclamo de su progreso, de su dicha ó de su objeto.

Convocados aquí, venimos para orar y orar por todos, porque al hacerlo así lo hacemos por nosotros.

Oremos, pues, hermanos: Dios espera nuestra oracion, porque Dios espera todas las manifestaciones de sus criaturas; porque él comprende todos los lenguajes, todas las necesidades y á ellas acude cuando el individuo las reclama; porque siempre está solícito para nuestro progreso y para nuestra ventura. Oremos, pues, y oremos como á cada cual se le sugiera, porque orar es la bruma del arroyo, es la brisa de la mañana, es el perfume de las flores, es la niebla de la selva, el canto de las aves, el rugido de las fieras; es la lágrima que se evapora furtiva por la megilla, el suspiro ahogado del pesar, como es libre y espontáneo el del placer, la mirada que lanzamos al espacio en el momento perplejo de nuestra accion, como todas las frases más elocuentes del decir, como el silencio extático del recogimiento.

Oremos sí, que Dios espera nuestra oracion.

Salve hermanos por ausentes y presentes.

—¡Oremos!—

EL ESPÍRITU PROTECTOR.

Observaciones.—En el estado normal, los médiums nada recuerdan de cuanto ha pasado antes y despues de verificarse el fenómeno.

El Medium Aquino, durmió profundamente hasta más de las 10 de la mañana del día 4.

La comunicacion se transmitió al pié de la letra sin faltar una palabra.

No detallaremos los curiosos incidentes ocurridos durante la última de estas dos sesiones, porque son de carácter reservado.

Este fenómeno comprende la aparicion de personas vivas y la transmision del pensamiento entre ellas.

El magnetismo es un auxilio poderoso para el desarrollo de esta clase de fenómenos.

La Telegrafía humana quizá encuentre más facilidad de esta lecerse, si se estudia y se trabaja con este auxiliar poderoso del magnetismo.

PRUDENCIA, JUSTICIA, FORTALEZA Y TEMPLANZA.

Próximos están los días de vuestras pruebas; pruebas que relativamente á lo que pudieran ser, no tendrán comparacion con otras posteriores más duras aún.

Son pruebas que vosotros mismos habeis de daros por ser vuestra conciencia y vuestro criterio débiles como los juncos de la pradera.

Débiles, sí.

¿Y sabeis porqué? Porque os faltan las raíces de la fé. No la fé autoritaria, sino la que es el fruto de la razon; mas como la razon no puede funcionar sin la posesion ó concurrencias de determinados conocimientos, de aquí que esteis expuestos á los embates ó marejadas que de entre vosotros mismos surjan.

No puedo daros más avisos que los que indistintamente habeis tenido; no puedo auxiliáros más que lo hice en las veces que con vosotros estuve; no obstante, aunque pesado sea, cumpliré asistiendo á vuestro llamamiento y accediendo á vuestra peticion, porque en ello vá ese talisman que os ha de asistir para conjurar vuestras borrascas y consolaros en esos días de pruebas y de dolor.

Ese talisman no es otra cosa que el resultado práctico de la PRUDENCIA, la JUSTICIA, la FORTALEZA, y la TEMPLANZA.

Una de las virtudes mas esenciales es la *Prudencia*. Esta mata las ligerezas, los juicios aventurados y la indiscrecion. Predispone á los actos de verdadero amor y mantiene al hombre dentro de la esfera de la dignidad.

De un acto de imprudencia ó de una indiscrecion, no se pueden determinar los daños que se originan, que en multitud de casos son irremediables y que muchos llegamos á calificarlos de catástrofes.

La *Prudencia* está colocada la primera de estas virtudes porque es la base de la segunda, pues un acto de justicia practicado imprudentemente, pierde su carácter de tal. De aquí, pues, que yo os recomiendo encarecidamente se premediten vuestras resoluciones y nunca os encontrareis en el deplorable caso de una evidencia en este sentido, aunque así lo reclamare la *Justicia*.

La *Justicia*, solo exige el exacto cumplimiento del deber, cual lo expresa el sublime precepto y gran base moral de «no querer para tu hermano lo que para ti no quieras.»

Intimamente enlazadas estas dos virtudes, hacen comprender que, ni la Justicia, ni la Fortaleza serian tales si la Templanza no las auxiliara. Así se vé que la Templanza como la Prudencia, determinan, no sólo el momento de aplicar el fallo, sino la manera de aplicarlo.

Ojo por ojo, diente por diente, es la justicia absoluta. La justicia absoluta en el mundo de las formas es defectuosa; porque lo absoluto está sólo en lo infinito; y lo infinito, ni al figurárnoslo, cabe jamas en un espacio limitadísimo como es el que vivís, y por no haber, ni en vuestra misma mente cabe.

Siendo imposible concebir lo infinito, imposible es tambien concebir y aplicar lo absoluto.

El hombre tiene pues que vivir ó funcionar en lo relativo; y en su *Justicia* tiene del mismo modo que estar en relacion.

Al comprender esto el humano sér, al funcionar bajo este principio, es fácil ya emitir un fallo dentro de la *verdad aproximada*. Para ejecutar este acto de justicia, es preciso despues de concebir, sentir y en seguida preguntarse: ¿Qué es lo que yo sentenciaríame en caso igual? y aquello que os contestareis, aquella debe ser la pena de vuestro hermano.

¡Cuántas veces he observado el efecto de este instante de reflexion! Cuántas he tenido lugar de regocijarme al saborear su fruto!

La *Justicia*, necesita su inseparable virtud, la *Fortaleza*; pero no la fortaleza inflexible y brutal, sinó la fortaleza de convencimiento; la conciencia ó la seguridad de decirle asi mismo »no soy cruel, esto haría conmigo, siendo yo el que hubiera de sufrir la prueba.» Es la fortaleza, en fin, que se basa en el amor que nos lleva á la correccion cariñosa de nuestros hermanos y á la nuestra propia.

Armado el corazon humano de esta virtud, no vacila; y guiado por la prudencia así como por la templanza, no teme faltar al cumplimiento de su deber que es lo que constituye el obrar en justicia.

Sin la templanza está el espíritu expuesto ala pasion, al deseo desordenado por más que fueren lesgítimas, é incurre frecuentemente en actos de injusticia flagrante, pues los juicios formados bajo la intemperancia, no pueden ser justos por ningun estilo. En vez de justicia, castigais y os castigais. Imponeis castigo, porque atribuis un merecimiento que no es justo y al faltar á vuestro deber por inconciencia del daño que os inferis, os castigais perdiendo el tiempo en vuestro adelanto, porque el castigo no cumple á la ley del progreso. Por esto el Dios de Justicia, como infinito, no lo puede emplear.

Y pregunto ¿Dios que no puede emplear el castigo porque es coartar el *libre alvedrio*, porque no cumple á la ley del progreso, Dios que sabe y conoce hasta los más insignificantes detalles de cualquier hecho ó acontecimiento, no castiga, ¿pretendeis, vosotros los del mundo de los ciegos, tener la osadía de confundir la justicia con el castigo? Jamás, jamás abrigueis en vuestro pecho ese sentir ó tendencia á castigar.

Y no os fijeis en el vocable con lá precisa acepcion ó con el preciso valor que en vuestro mundo se dá. El castigo como yo le aprecio, no es el merecimiento de las malas obras y como no es tampoco el *premio*, la recompensa de las buenas. Premio y castigo son dos voces muy relativas y por lo mismo no puedo comprenderlas, dado el *libre alvedrio*, sino como naturales consecuencias de los hechos ó lógico fruto del intento. Por esto, cuando se llega á apreciar ó calificar algun acto ó al *actor* fuera de la influencia de la Prudencia, la Justicia, la Fortaleza y la Templanza, se incurre desde luego en hechos apasionados, se incurre en el castigo; porque castigos son, la murmuracion, la calumnia, los juicios temerarios é injustificados que se hacen de un hermano con mengua de la caridad; castigos son porque no podeis sostener la mano sobre vuestro pecho sin que os abraze el fuego de la injusticia.

No puedo extenderme mas. Yo cumplo con mi deber rogandoos, hermanos míos, que para juzgar os preguntéis antes, poniéndoos en lugar de aquél que haya de recibir vuestro fallo ó vuestra justicia; y sobre todo acordaos que no hay justicia sin que preceda la idea de verificarla para el bien y la gloria de Dios.—Barcelona 1872. Médiun E. A.

EL ESPÍRITU PROTECTOR.

TEMORES INFUNDADOS.

Barcelona 19 de mayo de 1872.

MÉDIUM M. C.

Amigos míos: no se mueve la hoja del árbol sin la voluntad y conocimiento del Altísimo. Todo lo que os pasa, todo lo que acontece, reconoce su origen necesario y tendrá un fin providencial y por lo tanto fructífero. El origen ya lo conoceis; las impurezas del Espíritu y del mundo de expiación y pruebas en que os encontrais. El fin, si no puede señalarse con toda precision en sus detalles y total desenvolvimiento, se concibe con facilidad por los que conocen la ley. Es necesario purificar el planeta, es necesario depurar las sociedades, es necesario descartar de todas las colectividades ciertos elementos.

¿Pero cómo hacerlo sin conocimiento? Y como conocerlos si ellos no se revelan! Ireis vosotros á inquirir vidas ajenas? Nó; esto es contrario á nuestro lema. Fuera de la caridad no hay salvacion posible. Por otra parte, el procedimiento es difícil y fecundo en equivocaciones. Difícil, porque, ¿cómo inquirir la agena vida sin preguntar, sin registrar la conciencia de los que han de ser preguntados, y por decirlo así registrados? Fecundo en equivocaciones porque el mal conociendo su perniciosa influencia, se avergüenza de sí mismo, se oculta, se niega á revelarse, miente y se cubre con el murgriento y asqueroso manto de la hipocresía. A vosotros os sería imposible descubrirlo sin la divina intervencion, sin la parte que Dios toma en los sucesos humanos, no provocándolos, sinó permitiendo que, áun en daño de sus elegidos, de los que cumplen sus preceptos, se realicen y surtan sus consecuencias. He aquí el origen y fin del mal y de los males que hoy os rodean. Bendecidlos. pues, porque ellos tienen el privilegio de presentaros al descubierto á vuestros adversarios.

Vosotros empero, lejos de hacerlo así, os desesperais, os llenais de vanos temores por la obra que teneis entre manos y dudais de la irremisibilidad de su completa realizacion.

Hombres de poca fé! aprended del *Maestro* á quien injuriaron, á quien maltrataron, á quien crucificaron y á quien no hicieron cejar en sus propósitos ni vacilar su Espíritu. Subid al calvario ménos doloroso de la murmuracion, de la injuria y del dictorio. Del calvario se vuela á la esfera de la divina reenumeracion ¿No lo habeis leído nunca en la historia de todos los grandes progresos?

ALLAN KARDEC.

NO PERDAIS LA FE.

Fé! sacro fuego que animas con tu divino calor el alma de la criatura desterrada en este valle de lágrimas, en este mundo de expiación; anida siempre en mí para ayudarme á cruzar más tranquilamente el áspero sendero de la vida....

Fé! llama preciosa que el Espíritu ha logrado encender en sí, que le calienta y reanima en los instantes supremos, en aquellos momentos en que falta el valor para resis-

tir todo el peso de la prueba, pero que, confiando en tí, manantial purísimo de goces, mi espíritu escogió; no dejes nunca, no, de morar en mí; no permitas Dios mío, que la pierda un día; es la joya más estimable que poseo. es el bálsamo que dulcifica y cicatriza las heridas que el mundo abre en mi alma; es el consuelo que me reanima cuando el ánimo decae, es el áncora de salvación con la cual me lancé en el pródigo mar de la vida....

¡Fé! llama divina, no ceses nunca de prestar calor á mi alma; sin tí, el frío de la duda y el escepticismo me asaltarían; sin tí, volvería á hundirme de nuevo en la tenebrosa noche de la incredulidad; sin tí, toda esperanza es perdida; porque tu encierras en tí las grandes virtudes, el amor y la caridad.—Barcelona 1872. Médium A. M.

EL ÁNGEL GUARDIAN.

SOCIEDAD ESPIRITISTA DE MÁLAGA.

CENTRO «LA CARIDAD.»

(25 Octubre 1872. Médium F. Navarro.)

Muchos Espíritus os han dicho que se preparan grandes acontecimientos. Siempre ha sucedido lo mismo cuando ha habido cambios políticos ó movimientos religiosos; registrad sino la historia de todos los tiempos y vereis que en las naciones en que estos cambios han tenido lugar ha corrido la sangre de vuestros hermanos á torrentes; pero no sin fruto, pues así como los campos necesitan para su desarrollo y lozanía, del agua bienhechora que la Providencia les envía, del mismo modo para destruir una idea, hay que regarla con la sangre de los mártires, que en bien de la humanidad tratan de destruir lo absurdo y prepararos para la nueva era. Por eso sufrió persecucion el pueblo de Moisés cuando éste predicó las tablas de la ley. Despues el gentilismo persiguió á los primeros cristianos que practicaban la doctrina de Jesús y cuando los hombres del cristianismo olvidaron las máximas del Maestro, se erigieron en jueces severos de la humanidad en vez de sostener la verdadera creencia. Entonces de perseguidos se convirtieron en perseguidores, pretendiendo hacerse poderosos sobre los poderosos. Hé aquí la grande obra de Roma en mútuo consorcio con el feudalismo, destruyendo la civilizacion para volver á su punto de partida, esto es, á la idolatría y á la barbarie.....

Esos acontecimientos y trastornos que se os anuncian y se acercan, no deben daros cuidado porque la persuasion es mas poderosa que la violencia. Si bien la humanidad en esta parte de vuestro planeta no está tan dispuesta á entrar de lleno en la gran revolucion de las ideas, la civilizacion que fecundiza su suelo, tiene ya mucho adelantado, como podrá ver el observador inteligente al contemplar que las ideas religiosas que en otro tiempo tanta sangre y desolacion costaban, sólo cuatro años de pequeñas convulsiones han bastado para extender entre vosotros la revelacion moderna sin ninguna clase de violencia y á pesar de la multitud de contradictores de todas clases.

El Espiritismo, esta tercera revelacion que viene á demostrar las verdades de Jesús y predicar su doctrina, se infiltra entre vosotros sin sangre, sin atropellos, sin

víctimas y sus armas son sólo la caridad y amor al prójimo. Esta es la razón porque marcha triunfante, siendo tan rápido su vuelo, que ninguna religión pudo lograr tanto desarrollo en tan poco tiempo, ni en menos daños y perjuicios para la humanidad.

Tened fé y seguid por el camino que os habeis trazado, sed virtuosos, tened caridad, que sea esta vuestra divisa y ella os conducirá por el verdadero camino de nuestro progreso, como así os lo desea vuestro Espíritu amigo.

DANIEL.

VARIEDADES.

EL CEPILLO.

Un opulento señor encerrado en su despacho, con la mano en la mejilla y el codo sobre la mesa, reflexionaba sobre el modo de salir del compromiso, que no era otra cosa que las muchas necesidades que se habia creado.

— ¡Cómo va desapareciendo todo! — exclamaba — ¡que yo no pueda detenerme en la pendiente por que corro! ¡ay padre mio, con qué razón y con cuánta seguridad me lo pronosticaste! ¡No encuentro remedio! tendré que sucumbir bajo el peso de mi vergüenza!...

Vergüenza! ¿y porqué? acaso la pobreza y la miseria, es indigna de la consideración social? ¿qué fué mi pobre abuelo? un triste obrero que con sus hojalatas labró una fortuna inmensa, fortuna que entre mi padre y yo la hemos aniquilado! —

Así exclamaba este sér que acostumbrado a la molición y esplendor, no podia resistir el fantasma que ante si veia, cubierto de harapos, plagas y girones. Fantasma terrible sí, pero digna consecuencia del abandono, del orgullo, de la vanidad y del escepticismo. Digna consecuencia de todo aquél que, como este infeliz en sus exclamaciones, olvidaba la gran Providencia, para recordar sus tesoros perdidos.

Cuando así pensaba nuestro buen señor, le interrumpió en sus consideraciones el roce de un vestido de seda que ligeramente se deslizaba por la mullida alfombra.

— ¿Quién es?

— Soy yo: No sé qué haces en ese estado: los hombres cuando se casan varían su fisonomía para infundir respeto; vamos, vamos que ya es tarde; hace dos horas que nos espera el carruaje.

— ¿A dónde vamos?

— Al teatro ¿no sabes que tenemos que ir por nuestra amiga?

— Ah sí! Esposa mia, ¿cuán agena estais de la suerte que desde mañana habeis de tocar para dolor de todos!

— ¿Qué ocurre?

— No te asustes. ¿Qué te ocurre á tí para satisfacer tus caprichos? ¿qué es lo que te desespera cuando no puedes satisfacerlos?

— Que me desespera? la imposibilidad!..., pero vamos, vamos, no estoy para filosofías.

— Bueno, pues entonces ve tu, yo iré por vosotras.

Salió la señora; el esposo la acompañó hasta la escalera y cuando regresaba á su despacho, tropezó con una de sus niñas que queria darle un beso como tenia de costumbre al irse á acostar. Ante aquella criatura inocente y su situacion, una lágrima furtiva rodó por la megilla de aquel infeliz, pero no tan furtiva que no la notara su hija.

— Porqué lloras papá?

— No lloro hija mia.

— Oh sí yo lo he visto! al besarme he sentido el ardor de tus lágrimas en mis labios!

— Me he acordado de tu abuelo!... vamos; buenas noches y á dormir.

— Ah! no, no,... vamos á tu despacho, te acompañaré un rato y rezaremos por el abuelito.

El padre no pudo resistir á la influencia que en su ánimo egercia la ternura y candidez de aquella niña. Llegaron al despacho; se sentó el padre y sobre sus rodillas acariciaba la cabellera de su hija.

— Pero vamos... ¿qué haces?—decia la niña—empieza tú: Padre nuestro...

— ¡Qué desesperacion!—murmuró el padre dando rienda suelta al dolor. Las lágrimas que abundantes se desbordaban de sus ojos, vinieron á enternecer á la niña y hacerla exclamar en un arranque de su corazon comprimido:

— No llores!...—dijo con mucha entereza—reza, que al abuelito no le sirven lágrimas, le sirven oraciones.

— Si hija mia pero no puedo apartar de mí la palabra *imposible* que pesa sobre mi alma!

— Sigue... recemos... *Padre nuestro*—y la niña seguia repitiendo con su padre, una tras otra, las palabras de la oracion dominical. Al decir *amen*, los labios de aquella angelical criatura vinieron á sellar con un beso el macilento rostro de su padre.

— Lo ves?... ves como el abuelito se sonrie ahora?

— Sí niña, sí, pero yo no puedo hacerlo.

— ¿Porqué no? ¿pues qué tienes?

— Ay hija mia!... nos hemos quedado pobres! mañana se llevarán todo cuanto tenemos; tu ya no podrás ir á las ferias ni comprarás juguetes, gracias que en adelante podais comprar un triste trage de lana en cambio de esa seda y adornos que ahora llevas.

— ¿Y por eso te asustas? Pues no los llevaré, ni tendré juguetes, ni iré á las ferias; pero haré lo que hace aquella pobrecita que todos los dias viene á pedir limosna.

— Ah hija mia! tu no conoces la pobreza!...

— No lo sé... ¿pero nosotros seremos pobres por eso? no, no lo creas... ¿No me habéis dicho que Dios es muy grande y no desoye nunca al que pide? Además... yo recuerdo... ¿no tenias una cajita con un agujero por encima que cuando la guardabas me dijistes que era el tesoro del abuelito que destinó como el último recurso de sus descendientes?

— Ay hija mia!... ya se me ha ocurrido; pero aquello poco dinero puede contener y lo que alli haya no ha de bastar para satisfacer cuanto debo.

— Que no?... Tú lo has visto ?

— No.

— Pues si no lo has visto no puedes desconfiar. ¿Tú qué sabes si en vez de dinero habrá otras cosas que valgan mas ? anda, sácalo...

El padre se sonrió y le contestó—Vete á dormir.

— No papá, no quieras que me vaya y te deje solo ; aquí nos entretendremos en ver el tesoro del abuelito .. saca la caja.

El padre en vista de las instancias de su hija, se decidió por complacerla. Se acercó á un armario del que extrajo una caja de pino pintada de encarnado, perfectamente clavada por su tapa y un fragmento de la misma madera cubria una ranura. Suspendió la caja, la movió y nada encontró de extraordinario. Desesperanzado se la entregó á su hija diciendo :

— Vaya ahí la tienes.

— Abrela papá.

— Si no hay nada muger, si no hay nada !...

— Pues ábrela, sinó no duermo esta noche.

En vista de la insistencia, el padre buscó los útiles necesarios y desclavó la caja.

Difícil me será describir el cuadro que presentaba aquella estancia. El padre lleno de estupor, fijando la vista en aquellos objetos y admirada la niña, tan pronto miraba á su padre con ojos de dolor, tan pronto los fijaba en la caja que tanto empeño tuvo en conocer.

La caja contenia un soldador, una barra de estaño, un pedazo de pez griega, unas tigas y una hoja de lata en la que habia grabadas las frases siguientes :

«Sin tu resignacion y tu trabajo, no podrás ser feliz ; has derrochado cuanto á mí me sobró, porque mi felicidad se basó siempre en mi trabajo y en mi resignacion. Si yo no hubiera sido feliz con esto, no habieras derrochado lo que este cepillo iba atesorando para mejores usos. Tú sufres las consecuencias de tu conducta, pero te queda lo necesario, esto es, lo preciso para reconquistar lo perdido. Trabaja y salvarás tu alma. »

(Medianímica.)

(Obtenida en la Sociedad de Estudios Psicológicos de Barcelona.)

EL CARITATIVO SR. GINET.

(Del *Echo de Fourvière*.)

«El 1.º de Enero de 1868, al anochecer, se encontraba acurrucada en la plaza de San Julian una mendiga de profesion, cubierta de llagas infectadas, vestida con malos y mugrientos harapos. Esa mujer era tan mala, que todo el mundo la temia; nunca contestaba al bien que se le hacia sino por golpes ó injurias. Presa de una súbita debilidad, hubiera sucumbido en el suelo sin la caridad de nuestro peon caminero, que haciéndose superior á su repugnancia la tomó en sus brazos y la llevó á su casa.

Este pobre hombre, solo tiene una reducida habitacion para su mujer enferma

y tres hijos pequeños sin otro recurso que su escaso jornal. Puso á la anciana perdidiosa sobre un poco de paja, que le dió un vecino, y la cuidó toda la noche, procurando hacerla entrar en calor.

Al amanecer, esta mujer debilitada cada vez más, le dijo: Tengo dinero encima de mí, os lo doy por vuestros cuidados y añadió estas palabras:—El Sr. Cura...—y expiró. El peon caminero sin acordarse del dinero, corrió á buscar al Sr. Cura; pero era tarde. En seguida se dió prisa en buscar á los parientes de la mendiga que habitaban en una parroquia vecina y estaban en posicion desahogada. Llegaron y lo primero que dijeron fué:—Nuestra hermana llevaba dinero, ¿en donde está?—y el peon les contestó: Ella me lo ha dicho, pero yo no me he ocupado de esto.—Lo buscaron y efectivamente encontraron más de 400 francos en un solo bolsillo.

Cuando el peon concluyó su trabajo, con ayuda de una vecina enterraron á la pobre muerta. Algunas personas fueron de parecer, que por la noche, colocase el ataúd en un cobertizo cerrado y vecino.—No, dijo él, esta mujer no es un perro sino una cristiana.—Y la veló toda la noche en su casa con su lámpara encendida.

A las personas que le expresaban su admiracion y le instaban para que pidiera una recompensa, les contestó.—Oh! no he obrado por interés. Que me den lo que quieran pero yo no pediré nada. En la posicion que yo me encuentro puedo tambien hallarme en el mismo caso y me consideraria feliz si alguien tuviera piedad de mí.»

Nosotros no sabemos si el peon caminero Mr. Guinet es espiritista, pero no podemos dudar que lo son sus hechos. La prensa en general no pierde ocasion de presentarnos ciertos tipos de crueldad y barbarie, mas nosotros nos complacemos en hacer públicos estos rasgos de caridad evangélica, y agradeceremos á nuestros suscritores nos comuniquen estas bellezas del alma, vengan de donde vinieren, pues el que practica la caridad con toda su pureza, aquél es el ungido del Señor, aunque no lleve el nombre de espiritista.

MISCELÁNEA.

Movimiento espiritista.—Todos los centros de estudios psicológicos reanudaron en Octubre último sus tareas despues de una pequeña temporada de vacaciones.

El número de adeptos aumenta en todas partes de un modo notable, emancipándose los unos del yugo de la *infalible* Roma y abandonando otros el frio materialismo.

Cuanto más se agita en nuestra hermosa España el elemento perturbador de añejas preocupaciones, mayor es el número de los creyentes que se agrupan bajo el lema santo de nuestra consoladora doctrina.

En Barcelona, Madrid, Sevilla, Alicante, Málaga, Córdoba, Granada, Sória y muchas otras poblaciones de más ó ménos importancia, se han formado nuevos círculos e estudios, bajo los auspicios de los antiguos.

Lo mismo está sucediendo en Alemania, Austria, Polonia, Rusia y resto de Europa.

En Inglaterra se desarrollan gran número de mediums con facultades extraordinarias y no parece sino que allí se prepara el contingente necesario para que la ciencia investigue, continuando los estudios iniciados por Mr. Crook.

De todas las Américas tenemos las más satisfactorias noticias y el impotente romanismo cae bajo las ruedas del carro triunfal del Espiritismo. Se trabaja, se escribe, se publica y no pasa día sin que veamos nuevos periódicos, nuevas producciones. ¿Y cómo no ser así si somos tantos los Espiritistas y tan colosal el número de Espíritus que en ordenadas cohortes vienen á nosotros, empujándonos al progreso moral y material?

Méjico nos ha sorprendido agradablemente. Despues de tantas revueltas intestinas y del imperio egercido sobre las conciencias por los mercaderes de Roma, el Espiritismo se levanta lleno de vida, despues de 14 años de propaganda que Ch. Gourges y otros adeptos iniciaron. Dos periódicos han visto la luz pública en aquella República en menos de siete meses: «LA ILUSTRACION ESPIRITISTA» y «LA LUZ EN MÉJICO.» Les saludamos cordialmente y les ofrecemos toda proteccion y apoyo hasta donde lleguen nuestras escasas facultades, deseándoles larga vida en los estadios de la prensa.

Este rápido progreso nos indica la aproximacion de grandes acontecimientos que harán brillar la luz de la verdad con todo su esplendor, como faro que en oscura noche se levanta indicando puerto seguro á la incredulidad y al fanatismo.

La caja de Pandora.—Esto nos parece cierto papel que se nos coló en nuestra Redaccion á últimos de Octubre. Nos referimos al número 3.º del «*Látigo*» periódico alicantino anti-Espiritista; pero que sin notarlo, anda su director tan desconcertado en ideas, que por la ley de los contrastes, hace más propaganda Espiritista que los más entusiastas adeptos de nuestra hermosa doctrina.

¡Qué cosas tan estupendas dice nuestro contrincante! ¡Qué moral! ¡Qué caridad evangélica! ¡Qué latigazos más tremendos descarga contra todo lo más santo y digno! Nada le importa mancillar la honra de las personas, ni rebajar el prestigio de las instituciones más sagradas, pero en cambio, el *Látigo* es *Católico Romano*.

A voz en cuello nos dice que somos truhanes, dañosos, engañadores y otras lindeszas por el estilo. Nos quiere entregar á los tribunales y ponernos fuera de la ley, quedándose bajo el amparo de esa misma ley que escarnece para decir que la institucion monárquica, que *desgraciadamente* rige los destinos del país, es *criminal*.

Por amor al Sr. Director de «*El Látigo*» y á sus colaboradores, si los tiene, no quisiéramos verlos fuera de esa ley que tanto les tolera, ni ménos que fueran juzgados por su código Teocrático, pues causa horror sólo el pensar que podrian verse metidos en un ponton, caminando hácia Fernando Póo ó bajo las garras del santo oficio.

Al Sr. Mollá le ha salido el tiro por la culata porque ignorando por completo los principios que trata de combatir, el mismo se ha cruzado el látigo por los ojos y ha quedado ciego, de cólera.

Convénzase el Sr. Mollá que no es muy laudable su proceder, pero no se asuste ni pierda la esperanza; sálvese en esa tabla que le presenta el Espiritismo; arrepíentase de sus entuertos; lea y estudie primero los libros que tanto desprecia; aprenda en ellos á ser verdadero cristiano ó al menos á saber discutir lo que ahora no entiende y siga el ejemplo de bondad, tolerancia y humildad de las personas á quienes ataca. Después de todo esto, quizás nos entenderemos mejor.

Tal vez nuestros oficiosos consejos molesten un poco al Sr. Mollá, en tal caso lo sentiríamos, pero más tarde, cuando sea Espiritista, que lo será indudablemente por la fuerza de las cosas, nos dará las gracias.

*
*
*

EL PADRE CURSI.—Así se llama el Reverendo de la compañía de Jesús, autor de la obra titulada *«El Espiritismo en el mundo moderno»* que tanto ensalza el *Látigo* Alicantino, sin duda porque no ha leído los artículos de nuestra Revista de Setiembre y Octubre últimos sobre el mismo asunto.

Mucho debemos al P. Cursi, pues con alguna maestría en sus evoluciones, aunque con muchas contradicciones, se ha colocado en su verdadero terreno, esto es, detras del diablo, colgándole á este todos los milagros del Espiritismo. Y como la opinion del P. Cursi se ha generalizado entre los Romanistas, como así lo han manifestado *ex-cátedra* y en todas partes, el diablo que es muy estratégico se encargará de darles el golpe de gracia, cortándoles la retirada. Prepárense los Espiritistas á recoger los dispersos.

AVISO.

Los señores suscritores que deseen renovar la suscripcion para el año 1873, podrán remitir su importe en sellos de correo que completen la cantidad de 20 reales ó por el giro mútuo, con la siguiente direccion: D. Juan Surroca, Palma de San Justo, 9, tienda. Los giros á favor del mismo.